

Mayo 17

La rebeldía de Israel

Sal. 106.1-46

1 ¡Aleluya!

¡Alabad a Jehová, porque él es bueno,
porque para siempre es su misericordia!

2 ¿Quién expresará las poderosas obras de Jehová?

¿Quién contará sus alabanzas?

3 ¡Bienaventurados los que guardan el derecho,
los que hacen justicia en todo tiempo!

4 Acuérdate de mí, Jehová,
según tu benevolencia para con tu pueblo;
visítame con tu salvación,

5 para que yo vea el bien de tus escogidos,
para que me goce en la alegría de tu nación
y me gloríe con tu heredad.

6 Pecamos nosotros, como nuestros padres;
hicimos maldad, cometimos impiedad.

7 Nuestros padres, en Egipto,
no entendieron tus maravillas;
no se acordaron de la muchedumbre de tus misericordias,
sino que se rebelaron junto al mar, el Mar Rojo.

8 Pero él los salvó por amor de su nombre,
para hacer notorio su poder.

9 Reprendió al Mar Rojo y lo secó,
y los hizo ir por el abismo como por un desierto.

10 Los salvó de manos del enemigo,
y los rescató de manos del adversario.

11 Cubrieron las aguas a sus enemigos;
¡no quedó ni uno de ellos!

12 Entonces creyeron a sus palabras
y cantaron su alabanza.

13 Bien pronto olvidaron sus obras;
no esperaron su consejo.

14 Se entregaron a un deseo desordenado en el desierto
y tentaron a Dios en la soledad.

15 Él les dio lo que pidieron,
pero envió mortandad sobre ellos.

16 Tuvieron envidia de Moisés en el campamento,
y contra Aarón, el santo de Jehová.

17 Entonces se abrió la tierra y tragó a Datán,
y cubrió la compañía de Abiram.

18 Y se encendió fuego contra su grupo;
¡la llama quemó a los impíos!

19 Hicieron un becerro en Horeb,
se postraron ante una imagen de fundición.

20 Así cambiaron su gloria
por la imagen de un buey que come hierba.

21 Olvidaron al Dios de su salvación,
que había hecho grandezas en Egipto,

22 maravillas en la tierra de Cam,
cosas formidables en el Mar Rojo.
23 Y los habría destruido
de no haberse interpuesto Moisés, su escogido, delante de él,
a fin de apartar su indignación para que no los destruyera.
24 Pero aborrecieron la tierra deseable,
no creyeron a su palabra,
25 antes, murmuraron en sus tiendas
y no oyeron la voz de Jehová.
26 Por tanto, alzó su mano contra ellos
para abatirlos en el desierto,
27 y humillar a su pueblo entre las naciones
y esparcirlos por las tierras.
28 Se unieron asimismo a Baal-peor
y comieron los sacrificios a los dioses muertos.
29 Provocaron la ira de Dios con sus obras
y se desarrolló la mortandad entre ellos.
30 Entonces se levantó Finees e hizo juicio,
y se detuvo la plaga.
31 Y le fue contado por justicia
de generación en generación y para siempre.
32 También lo irritaron en las aguas de Meriba;
le fue mal a Moisés por causa de ellos,
33 porque hicieron rebelar a su espíritu
y habló precipitadamente con sus labios.
34 No destruyeron a los pueblos
que Jehová les dijo;
35 al contrario, se mezclaron con las naciones,
aprendieron sus obras
36 y sirvieron a sus ídolos,
los cuales fueron causa de su ruina.
37 Sacrificaron sus hijos
y sus hijas a los demonios,
38 y derramaron la sangre inocente,
la sangre de sus hijos y de sus hijas,
a quienes ofrecieron en sacrificio a los ídolos de Canaán;
y la tierra fue contaminada con sangre.
39 Se contaminaron así con sus obras
y se prostituyeron con sus hechos.
40 Se encendió, por tanto, el furor de Jehová contra su pueblo
y abominó su heredad;
41 los entregó en poder de las naciones
y se enseñorearon de ellos los que los detestaban.
42 Sus enemigos los oprimieron
y fueron quebrantados debajo de su mano.
43 Muchas veces los libró,
pero ellos se rebelaron contra su consejo
y fueron humillados por su maldad.
44 Con todo, él miraba cuando estaban en angustia,
y oía su clamor;
45 se acordaba de su pacto con ellos
y se compadecía conforme a la muchedumbre de su misericordia.

46 Hizo asimismo que tuvieran de ellos misericordia todos los que los tenían cautivos.

Dios libra de la aflicción

Sal. 107.1-43

1 Alabad a Jehová, porque él es bueno,
porque para siempre es su misericordia.
2 Díganlo los redimidos de Jehová,
los que ha redimido del poder del enemigo
3 y los ha congregado de las tierras,
del oriente y del occidente,
del norte y del sur.
4 Anduvieron perdidos por el desierto,
por soledad sin camino,
sin hallar ciudad en donde vivir.
5 Hambrientos y sedientos,
su alma desfallecía en ellos.
6 Entonces clamaron a Jehová en su angustia
y los libró de sus aflicciones.
7 Los dirigió por camino derecho,
para que llegaran a ciudad habitable.
8 ¡Alaben la misericordia de Jehová
y sus maravillas para con los hijos de los hombres!,
9 porque sacia al alma menesterosa,
y llena de bien al alma hambrienta.
10 Algunos moraban en tinieblas y en sombra de muerte,
aprisionados en aflicción y en hierros,
11 por cuanto fueron rebeldes a las palabras de Jehová,
y aborrecieron el consejo del Altísimo.
12 Por eso quebrantó con el trabajo sus corazones;
cayeron, y no hubo quien los ayudara.
13 Luego que clamaron a Jehová en su angustia,
los libró de sus aflicciones;
14 los sacó de las tinieblas y de la sombra de muerte,
y rompió sus prisiones.
15 ¡Alaben la misericordia de Jehová
y sus maravillas para con los hijos de los hombres!,
16 porque quebrantó las puertas de bronce
y desmenuzó los cerrojos de hierro.
17 Fueron afligidos los insensatos
a causa del camino de su rebelión
y a causa de sus maldades;
18 su alma rechazó todo alimento
y llegaron hasta las puertas de la muerte.
19 Pero clamaron a Jehová en su angustia
y los libró de sus aflicciones.
20 Envío su palabra y los sanó;
los libró de su ruina.
21 ¡Alaben la misericordia de Jehová
y sus maravillas para con los hijos de los hombres!
22 ¡Ofrezcan sacrificios de alabanza

y publiquen sus obras con júbilo!
23 Los que descienden al mar en naves
y hacen negocio en las muchas aguas,
24 ellos han visto las obras de Jehová
y sus maravillas en las profundidades,
25 porque habló, e hizo levantar un viento tempestuoso
que encrespa sus olas.
26 Suben a los cielos, descienden a los abismos;
sus almas se derriten con el mal.
27 Tiemblan y titubean como ebrios,
y toda su ciencia es inútil.
28 Entonces claman a Jehová en su angustia
y los libra de sus aflicciones.
29 Cambia la tempestad en sosiego
y se apaciguan sus olas.
30 Luego se alegran, porque se apaciguaron,
y así los guía al puerto que deseaban.
31 ¡Alaben la misericordia de Jehová
y sus maravillas para con los hijos de los hombres!
32 ¡Exáltelo en la asamblea del pueblo,
y en la reunión de ancianos lo alaben!
33 Él convierte los ríos en desierto
y los manantiales de las aguas en sequedales;
34 la tierra fructífera en estéril,
por la maldad de los que la habitan.
35 Vuelve el desierto en estanques de aguas
y la tierra seca en manantiales.
36 Allí establece a los hambrientos
y fundan ciudad donde vivir.
37 Siembran campos y plantan viñas;
rinden abundante fruto.
38 Los bendice, y se multiplican en gran manera;
y no disminuye su ganado.
39 Luego son menoscabados y abatidos
a causa de tiranía, de males y congojas.
40 Él esparce menosprecio sobre los príncipes
y los hace andar perdidos, vagabundos y sin camino.
41 Levanta de la miseria al pobre
y hace multiplicar las familias como a rebaños de ovejas.
42 Véanlo los rectos y alégrense,
y todos los malos cierren su boca.
43 Quien sea sabio y guarde estas cosas,
entenderá las misericordias de Jehová.